

Recomendaciones de la Comisión Clima y Desarrollo para la conferencia de Lima sobre el cambio climático

 1 de diciembre - 12 de diciembre 2014, Lima (Perú)

¡ LA AGRICULTURA FAMILIAR ES INELUDIBLE EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO !

Hoy más que nunca, la agricultura se enfrenta a un gran reto: **garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de una población mundial en auge, al tiempo que conservamos los recursos naturales y nos enfrentamos al cambio climático.**

Según las últimas cifras de la FAO, 803 millones de personas siguen sufriendo hambre y más de 180 millones sufren malnutrición. Si las emisiones siguen al mismo ritmo, para el año 2080 habrá 600 millones de personas más que pasarán hambre por el cambio climático.

El sector económico más vulnerable a las variaciones climáticas es la agricultura, que además es la responsable de casi un 14% de las emisiones de gases de efecto invernadero en el mundo, a las que hay que añadir las emisiones indirectas relacionadas con la deforestación. No obstante, la responsabilidad sobre las emisiones no recae a partes iguales en los distintos modelos agrícolas: **los sistemas de agricultura intensiva en productos químicos, energía fósil y capital están entre los que más contribuyen, y por añadidura, ¡sus producciones se venden a miles de kilómetros de distancia, en los mercados internacionales!**

Durante la COP17 de Durban en 2011, se incluyó la agricultura en las negociaciones de forma oficial. El OSACT, el órgano científico de la Convención, recibió como misión realizar una reflexión y consultas en el marco de un programa de trabajo ad hoc.

Al mismo tiempo, quedó rápidamente patente que la adopción de una agenda en agricultura enfrentaba los distintos puntos de vista nacionales. Dichas diferencias se han confirmado en Doha y Varsovia, donde la discusión se ha “bloqueado” una vez más en el tema de la “agricultura”.

Sin embargo, en junio de 2014, el OSACT lanzó las grandes líneas de un programa de trabajo que definía cuatro temas¹ que serán objeto de cuatro talleres entre 2015 y 2016. Las conclusiones de los talleres permitirán dotar a las negociaciones en la COP 21 y 22 de una base técnica y científica.

Como agente del desarrollo que trabaja con organizaciones campesinas y pequeños productores del Sur (representados por las organizaciones miembro de Coordination SUD) **deseamos que la agricultura familiar se posicione en el núcleo de los grupos de trabajo del OSACT y las negociaciones para abordar el doble reto del cambio climático y el derecho a la alimentación.**

La agricultura familiar y los retos climáticos

La agricultura familiar del Sur apenas emite gases de efecto invernadero, al tiempo que es especialmente vulnerable al impacto del cambio climático. Además, desempeña un papel fundamental en el ámbito de la seguridad alimentaria local, planificación del uso de la tierra, gestión de recursos, creación de empleo y estabilidad social. Representa la principal forma de agricultura en el mundo, con más de 500 millones explotaciones.

Los campesinos siempre han debido (y sabido) desarrollar estrategias para enfrentarse a los avatares climáticos y responder a condiciones de producción a veces difíciles. Sin embargo, la amplitud y rapidez del cambio climático es tal que hoy día es urgente y esencial que la comunidad internacional brinde un apoyo mayor a los agricultores familiares para innovar e invertir más en modelos de agricultura más resilientes.



Agricultura familiar y agroecológica - Brasil

El programa de trabajo en la agricultura propuesto por el OSACT debería incorporar los siguientes principios:

- ▶ Asegurar la participación de representantes de la agricultura familiar en las presentaciones y talleres (que ofrecen, incluido el apoyo financiero).
- ▶ Asegurar la inclusión en las discusiones de los modelos agrícolas autónomos para los pequeños productores, menos costoso para la sociedad, y más respetuosa de los derechos humanos, la protección de la biodiversidad y el medio ambiente (agroecología) con el fin de acompañar a la emisión.

¹ <http://unfccc.int/resource/docs/2014/sbsta/eng/l14.pdf>

1 Por unas negociaciones abiertas y transparentes

1. Permitir la implicación total y directa de organizaciones de la sociedad civil, especialmente, de organizaciones de campesinos

A pesar de representar a la gran mayoría de agricultores, la agricultura familiar de los países en desarrollo a día de hoy está prácticamente ausente en las negociaciones climáticas internacionales. Sin embargo, para ser relevante y eficaz, el programa de trabajo sobre agricultura propuesto por el OSACT debe construirse de abajo a arriba, teniendo en cuenta las realidades de los agricultores in situ a la hora de formular las acciones de adaptación y mitigación.

Las organizaciones de la sociedad civil, y en primer lugar, las organizaciones de campesinos, deben participar en las decisiones sobre el sector agrícola en el seno de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), tal y como queda establecido en el Artículo 6 de la Convención². Se trata de asegurar también su participación durante los talleres del OSACT en 2015 y 2016.

² ARTÍCULO 6: EDUCACIÓN, FORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN DEL PÚBLICO (...) las Partes: (a) Promoverán y facilitarán, en el plano nacional y, según proceda, en los planos subregional y regional, de conformidad con las leyes y reglamentos nacionales y según su capacidad respectiva: (...) (iii) La participación del público en el estudio del cambio climático y sus efectos y en la elaboración de las respuestas adecuadas

2. Reforzar sinergias entre distintos espacios de gobierno

Una mejor coordinación de espacios de gobierno movilizados en torno a la temática “agricultura/clima” es indispensable y debería ser objeto de reflexión en el marco de un programa de trabajo sobre la agricultura en el seno de la CMNUCC. Esto está ligado a la articulación entre la CMNUCC y las otras dos Convenciones de Río (Desertificación y Biodiversidad), y también al refuerzo de los vínculos entre la CMNUCC y el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, tanto a nivel de organizaciones internacionales afectadas como de países parte.

El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial

La reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), emprendida tras la crisis alimentaria de 2007-2008 para incluir el buen gobierno, la coherencia y coordinación de políticas agrícolas y alimentarias, es un ejemplo interesante y fuente de inspiración para la CMNUCC. El CSA propone un espacio inclusivo y participativo que hoy ha quedado patente. A través de un mecanismo ad hoc, las organizaciones de la sociedad civil participan en las consultas y grupos de negociación, junto a estados, organizaciones internacionales, fundaciones y el sector privado.

2 Promover modelos agrícolas que respondan a los desafíos de la seguridad alimentaria y el cambio climático

1. Poner en perspectiva los modelos de agricultura y mantener de forma voluntarista la transición agro-ecológica

La envergadura de los impactos del cambio climático es tal que impide que se siga eludiendo el tema del impacto diferenciado en términos de emisiones de gases de efecto invernadero de los distintos modelos agrícolas y su capacidad de adaptación.

El **planteamiento agro-ecológico** en particular es un modelo de producción eficaz, resiliente y sostenible que responde tanto a un reto de adaptación como de mitigación, cuyos resultados son palpables sobre el terreno. Se practica en explotaciones familiares, lo cual permite desarrollar la autonomía de las poblaciones puesto que se basa en el saber hacer que ya existe localmente, en la conservación de recursos naturales, la valorización del potencial de los ecosistemas y los ciclos naturales de la biomasa y la gestión del territorio en sus distintos componentes medioambientales, sociales y económicos.

2. Favorecer un desarrollo agrícola bajo en carbono

Los sistemas agrícolas intensificados de los países industrializados se copian cada vez más en los países emergentes y en desarrollo. Sin embargo, las emisiones son altísimas, puesto que consumen productos de síntesis y energía (sobre todo agua) en todos los puntos de la cadena.

Además, la extensión de la cultura industrial explica, en parte, la deforestación tropical en los países del Sur, que ha llevado a gran parte de las emisiones.

Por ende, el programa de trabajo deberá tener en cuenta el hecho de que los esfuerzos de mitigación en el sector agrícola deben ante todo dirigirse a la agricultura industrial, prioritariamente en los países del Anexo 1 de la Convención y los países emergentes.



Sistema de riego en los Andes - Ecuador

La Global Alliance for a Climate-Smart Agriculture (GACSA)

La "agricultura climáticamente inteligente" es un concepto que promueve la FAO desde 2010.

Se basa en los tres pilares siguientes: aumentar de forma sostenible la productividad y los ingresos provenientes de la agricultura, reforzar la resiliencia al cambio climático, reducir las emisiones donde sea posible.

En la Cumbre sobre el Clima en Nueva York, en septiembre de 2014, se lanzó la Alianza Internacional de la Agricultura Climáticamente Inteligente. Sin embargo, la gran mayoría de las organizaciones de la sociedad civil, entre otras, las ONG miembro de Coordination SUD, han declarado con firmeza sus dudas respecto a dicha Alianza, basándose en el análisis del documento-marco de esta iniciativa³. Se han hecho cinco críticas importantes al concepto y la Alianza:

► El perímetro de las prácticas promovidas no queda delimitado por ningún criterio de exclusión ni normas sociales o medioambientales.

► La referencia a los Derechos Humanos es insuficiente, a excepción de una breve mención al derecho a la alimentación.

► Las necesidades prioritarias de los distintos modelos agrícolas no se identifican claramente: adaptación de la agricultura familiar frente a mitigación de la agricultura industrial.

► El riesgo de etiquetar prácticas agrícolas como "climate-smart", algo que las grandes empresas que dominan los sistemas agrícola y agroalimentarios podrían tergiversar (greenwashing).

► El buen gobierno de la Alianza y los vínculos con la CMNUCC y el Comité de Seguridad Alimentario Mundial son ambiguos, podrían incluso generar competencia, confusión o falta de representación de la agricultura familiar.

A pesar de las grandes reticencias que comparte la sociedad civil, Francia ha decidido integrarse en GACSA con el objetivo de poder influenciar desde dentro.

³ <http://www.coordinationsud.org/document-ressource/les-notes-c2a-ccd-global-alliance-for-climate-smart-agriculture/>

3. Acompañar la adaptación sostenible de la agricultura familiar

Además del apoyo financiero, la agricultura familiar del mundo entero debería recibir apoyo en su esfuerzo por adaptarse al impacto del cambio climático. Teniendo en cuenta su vulnerabilidad estructural, la prioridad son los países menos avanzados.

► Difundiendo ampliamente las prácticas de adaptación

Son fundamentales la mejora de las técnicas agrícolas gracias a las prácticas de agricultura sostenible y agroecología, entre otras la agro-forestal, una buena articulación entre agricultura y ganadería, unas prácticas de gestión y conservación del agua y el suelo eficientes y justas, asociación y rotación de cultivos para ganar en productividad y mejorar la fertilidad del suelo, acceso a previsiones climáticas estacionales y plurianuales, y actividades agrícolas y ganaderas diversificadas.

De hecho, la agro-ecología permite poner en valor y optimizar los recursos naturales y los factores de producción, y reducir el uso de productos de síntesis. Además, esto permite reforzar la resiliencia de los sistemas agro-ecológicos ante

el cambio climático, aumentando los sumideros de carbono en la materia orgánica del suelo y la biomasa y reduciendo las emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero⁴.

Dotar de mayor dinamismo a las estructuras sociales y reforzar la capacidad de los campesinos (sobre todo para analizar las oportunidades de mercado) son también requisitos fundamentales para adaptarse.

► Teniendo más en cuenta los retos nutricionales

La calidad de la producción agrícola se ve afectada por el cambio climático. De hecho, cultivar trigo, arroz o cebada en un entorno con una gran concentración de CO₂ puede reducir el aporte proteínico de estos cereales entre un 10 y 14%. La perspectiva es alarmante: de aquí al 2050, la disminución de calorías disponibles haría que aumente la malnutrición infantil en un 20% (en comparación con un mundo sin cambio climático), y la mitad sería en el África sub-sahariana.

Por tanto, es fundamental no limitarse a la necesidad de aumentar la producción agrícola, también hace falta apoyar las estrategias de diversificación agrícolas y asegurar la promoción de cultivos más interesantes desde un punto de vista nutricional.

► Compartiendo conocimiento y buenas prácticas

Es urgente poner en común el saber y la experiencia concreta y los resultados de la investigación. Se basa en el diálogo entre campesinos (por ejemplo con las "Farmers' Field School" que permiten compartir el conocimiento entre agricultores), y se apoya en su conocimiento y saber hacer, la sociedad civil, la investigación, las organizaciones para el desarrollo agrícola y las organizaciones campesinas, en un primer lugar a nivel local.

Reforzar los vínculos entre la investigación científica y los productores debería ser posible, por ejemplo, implicando a estos agentes en plataformas de innovación agrícola a nivel nacional y regional. Dichas plataformas podrían proponerse **catalogar y promover prácticas de transición agroecológica para la agricultura familiar**, y también, prácticas de adaptación al cambio climático.

► A través de respuestas políticas estructuradas

Que la agricultura familiar del Sur se adapte al cambio climático requiere articular políticas agrícolas y territoriales y que sean coherentes a distintos niveles, desde el nacional al local. En muchos países se han definido Planes Nacionales de Adaptación, pero muy pocos se han declinado en acciones concretas y puestas en marcha, sobre todo por falta de financiación.

Estas políticas deberían tener en cuenta las dificultades que conllevan para los mismos campesinos, definiendo planes locales de adaptación (que tengan en cuenta sobre todo la problemática relacionada a la tierra) basándose en el saber hacer concreto que han desarrollado los agentes locales, las comunidades y las organizaciones no gubernamentales. Estos planes de acción locales podrían, por ejemplo, alimentarse de las propuestas de plataformas de innovación agrícola anteriores.

⁴ UNCTAD, 2013. Wake up before it is too late: Make agriculture truly sustainable now for food security in a changing climate, http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/ditcted2012d3_en.pdf

3 Financiar primero la adaptación de la agricultura familiar

1. Reducir la vulnerabilidad de la agricultura familiar

La agricultura familiar tiene el potencial de adaptarse a las limitaciones y ser fuente de innovación. Por tanto, hace falta movilizar la financiación pública además de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD), orientarla concretamente hacia la agricultura familiar y al gran reto para los campesinos del Sur de adaptarse a los avatares climáticos.

► Financiar de forma prioritaria la adaptación de la agricultura familiar (sobre todo a través del Fondo Verde, el Fondo de Adaptación y otros Fondos además de la AOD) en particular en países en desarrollo.

► Un gran aumento de la AOD, además del apoyo a la agricultura familiar del Sur, es necesario para mantener las explotaciones familiares y mejorar su resiliencia ante los riesgos climáticos. No obstante, la ayuda al sector agrícola y la seguridad alimentaria (ASA) disminuido considerablemente desde la década de 1980, y a día de hoy, este sector es el hermano pobre.

Proporción del sector ASA en total de la AOD (en %)



La financiación debe servir, en particular para identificar, mejorar y replicar el saber hacer tradicional y la innovación en materia de adaptación, mejorar las previsiones y proyecciones climáticas y evaluar mejor las vulnerabilidades, sobre todo los factores y la evolución de la malnutrición. El

Fondo Verde debe dar prioridad máxima a la adaptación de la agricultura familiar del Sur. La cuestión es crear un sistema de financiación de fácil acceso para las organizaciones locales, y que brinde apoyo prioritario a las acciones concretas que ellas propongan.

2. Los mercados de carbono: una solución en falso

El desarrollo de los mercados de compensación de carbono en agricultura de forma voluntaria ya conlleva la adquisición de tierras y bosques a gran escala⁵, lo cual exacerba el fenómeno de acaparamiento de la tierra.

Según la FAO, en los últimos diez años, más de 83 millones de hectáreas de tierra agrícola han cambiado de manos, y unos 13 millones de hectáreas forestales se han recalificado para otros usos, a menudo no agrícolas⁶. Además de menoscabar el derecho a la alimentación de las poblaciones afectadas, este tipo de proyecto a veces se ha desarrollado menospreciando completamente los derechos sobre la tierra o el derecho consuetudinario.

Además, dado el alto coste de las transacciones y un ingreso de carbono por hectárea a menudo limitado, la rentabilidad de este tipo de proyecto no es ni mucho menos una garantía para un pequeño agricultor.

La gran incertidumbre sobre la demanda de los créditos de carbono y las dificultades de acceso para los pequeños productores u operadores locales hacen que sea un mecanismo de financiación frágil que apenas garantiza resultados tangibles en materia de mitigación.

⁵ Anseeuw, W., L. Alden Wily, L. Cotula, and M. Taylor. 2012. "Land Rights and the Rush for Land: Findings of the Global Commercial Pressures on Land Research Project". ILC, Rome
⁶ FAO, 2014. FAO and Post-2015 development agenda Issue Papers : Sustainable Agriculture

Este documento fue elaborado por las organizaciones miembros de la Comisión climático y el desarrollo posterior: ACF, AVSF, CARE-France, CARI, CCFD-Terre Solidaire, GERES, Gret, Secours Catholique



Contactos en Lima:

Vanessa Laubin - GERES : v.laubin@geres.eu

Katia Roesch - AVSF : k.roesch@avsf.org

Créditos fotográficos: AVSF

Coordination SUD es la plataforma nacional de las ONG francesas de solidaridad internacional. Fue fundada en 1994 y hoy reúne más de 140 ONG que conducen acciones humanitarias de urgencia, de ayuda al desarrollo, de protección del medio ambiente, de defensa de los derechos humanos para las poblaciones desfavorecidas pero también acciones de promoción y para promover la solidaridad internacional.

14, passage Dubail 75010 Paris • Tél. : +33 1 44 72 93 72 • www.coordinationsud.org

La **Comisión Clima y Desarrollo (CCD)** de Coordination SUD trabaja sobre los vínculos entre clima y cambios climáticos, por la sensibilización de los actores del desarrollo a los desafíos de la integración de los cambios climáticos en los proyectos de desarrollo y por la promoción de estos retos para los políticos franceses y internacionales. Reagrupa una veintena de ONG de solidaridad internacional.

Contacto CCD : Vanessa Laubin, GERES.

Este documento ha sido financiado con el apoyo de la AFD.

Los puntos de vista expuestos en este documento no representan en ningún caso el punto de vista oficial de la AFD.

